

TOLEDO: UN MES, 1 PESETA. PROVINCIA, TRES MESES, 4. OTRAS PROVINCIAS, SEIS MESES, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: COMERCIO, 55, TOLEDO

LA PRÓXIMA LUCHA

Como dijimos oportunamente á nuestros lectores, el partido conservador ha designado al Sr. D. Gustavo Morales para que luche en la próxima contienda electoral, á fin de que ostente la representación de esta provincia en el Senado.

Todos los elementos conservadores se aprestan para esta lucha y llevan muy adelantados sus trabajos, siendo seguro que la candidatura del Sr. Morales ha de salir triunfante, no solamente porque es persona de gran arraigo y que tiene en toda la provincia muchas y muy sinceras amistades y simpatías, sino también porque la disciplina y la unión, que son las características del partido conservador, han de suponer una gran fuerza en la próxima lucha electoral frente á la indisciplina y la división del partido liberal.

Este, en efecto, está dividido y deshecho, falto de orientación y de dirección. La división del Partido liberal toledano se manifiesta en el número de candidatos que se presentan para las tres Senadurías de la provincia, al decir de los mismos liberales. A estas horas no hay candidatura oficial ni se sabe nada ni se han circulado órdenes de ninguna clase. Es seguro que en cuanto tales órdenes se circulen empezará á hacerse más manifiesta la división de los liberales toledanos y empezarán á mostrarse públicamente las banderías, las encrucijadas, las pequeñeces y las ambicioncillas. Hoy día parece que son nada menos que siete los candidatos liberales que se presentan para las tres Senadurías de la provincia. Debiendo tenerse presente que estos siete señores cuentan con el apoyo de unas cuantas figuras de las de segunda ó tercera categoría que aquí forman el partido liberal. De donde resultará que esos mismos elementos liberales habrán de luchar entre sí, aun suponiendo que se retiren dos ó tres de los referidos siete candidatos.

Esta misma división de los liberales, frente á la unión y disciplina de los conservadores, dejando á un lado las fuerzas propias del Sr. Morales, que repetimos, son grandes y muy verdaderas, han de contribuir á dar el triunfo á nuestro distinguido amigo, que será seguramente un buen representante, en el Senado, de la provincia de Toledo.

EL MAESTRO

Cruzó el desierto de la vida, luchando sin cesar contra el negro infortunio de su existencia triste. Cuando joven soñó, y en sus sueños fantásticos é ilusos, un mundo de alegres esperanzas vieron sus

ojos acercarse; cuando viejo sintió sobre sus hombros el peso enorme de sus desventuras, y sólo, abandonado, lloró....

Tras aquellos muros derruidos de su misera escuela, nacieron sus ensueños y un día murieron para no volver. Del pasado, de aquel ayer de fatigas y sudores, quedaba tan sólo el recuerdo; amargo recuerdo de amores convertidos en odios, de ingratos cariños, de falsas caricias.

Ante él, desfiló la juventud, y el alborozo de sus gritos atronó en sus oídos, llevando á su alma de viejo alientos de niño; en las fuentes de su saber bebieron los pequeñuelos, y el agua santa los hizo hombres y los hizo sabios. El germinó en sus pechos las virtudes, las benditas virtudes de la escuela; él abrió sus ojos á la vida y modeló sus almas, con la fe de modelarlas para siempre. Y uno tras uno se fueron y pasaron, burlándose sarcásticos de su vejez y sus chocheras.

El mundo que los llamaba, los atrajo, y llevó á sus corazones el veneno maldito de sus vicios. Acabóse la gratitud en ellos y nacieron las envidias y nacieron los rencores, mientras la mueca asquerosa del desprecio plegábase á sus labios y los hacía altaneros y desdeñosos.

Salieron del templo de la escuela, y paso á paso subieron la cuesta de la vida sin volver atrás su vista ni bendecir la figura del que, viejo y solo, los había empujado hasta la cuesta. Dentro quedaba el maestro, el anciano desvalido de blancos cabellos y encorbado cuerpo, llorando en su vejez solitaria la ingratitud cobarde de los hombres.

Ayer he visto su cuerpo moribundo luchando contra la muerte que lo asía. De aquellos que fueron sus discípulos, quedaba como rastro la pena cruel que agotaba su vida agonizante; para el maestro que moría, no había ni un consuelo, ni una caricia, ni un apoyo. Su cruel sino duraba hasta el sepulcro, y su cuerpo vencido y consumido bajaba hasta la tumba buscando ansioso en el eterno descanso de la muerte aquello que el mundo desdeñarle quiso....

Cuando escuché sus cuitas y oí sus desventuras, algo amargo hizo agitarse en mis venas la sangre palpitante. Ante aquella vejez que se apagaba, vieron mis ojos el cadáver de una Patria amada, cubierta de llagas y de heridas.

Sali apesumbrado. En la calle escuché el rumor creciente de la multitud, y la vi pasar ante mí cargada con sus vicios y con sus maldades. Rozó conmigo la juventud, rebotante de vigor y de energía; á mis oídos llegaron palabras incrédulas, insultos cobardes, sacrilegas frases. Pasó una bandera y un gesto indiferente se dibujó en los semblantes, mien-

tras un algo de odio encubierto llegaba á las filas de aquellos soldados que, orgullosos, marchaban tras ella.

Entonces pensé en el maestro, en el viejo abandonado que exangüe moría. Y al ver todo aquello, sentí que la Patria se hundía, por negarle cariño al anciano, por mofarse del maestro de escuela.

Santiago AMADO LÓRIGA

NUESTRO CONCURSO

Deseando corresponder de alguna manera á los favores crecientes que el público nos dispensa y en nuestro afán de alentar á los que empiezan á escribir y en la Prensa desean hacer sus primeras armas literarias, convocamos un *Concurso de Cuentos militares*, que habrá de sujetarse á las siguientes

BASES:

- 1.º Como su título indica, este Concurso solamente será de Cuentos cuyo asunto sea *militar*.
- 2.º El lugar en que la acción se desarrolle debe ser la ciudad de Toledo y la época cualquiera de las de la Historia.
- 3.º Los trabajos no podrán exceder de tres columnas de nuestro periódico, impresas en tipo del cuerpo 10; entendiéndose que no se exige extensión mínima de los trabajos.
- 4.º Se adjudicarán un Premio y una Mención. El primero, si el agraciado fuera militar, consistirá en un sabre reglamentario del Arma á que pertenezca, y si fuese paisano, en un objeto de Arte. La segunda consistirá en un Diploma.
- 5.º Para juzgar acerca de los trabajos se nombrará un Jurado, cuyo fallo será inapelable. Oportunamente se darán los nombres de las personas que formen el Jurado, que serán personas de autoridad y prestigios suficientes para que su fallo sea merecedor de respeto.
- 6.º Los trabajos deberán venir encerrados en un sobre y firmados con un lema. Juntamente con este sobre deberá venir otro con la correspondiente plica, que llevará en su parte exterior el mismo lema con que vaya firmado el Cuento presentado al Concurso. Los trabajos serán remitidos por correo, al apartado 19, que es el de EL CRO-NISTA.
- 7.º El plazo de admisión termina el día 31 del corriente mes de Mayo.

Conforme vayamos recibiendo los trabajos, iremos publicando en nuestras columnas los lemas con que vengán firmados, á fin de que los concursantes, sin necesidad de recibo, sepan que se hallan en nuestro poder los cuentos que presentan al Concurso. Los trabajos no premiados podrán ser retirados por sus autores dentro de un plazo que se marcará oportunamente.

Esperamos que nuestro Concurso de Cuentos militares ha de verse muy concurrido, por lo que de antemano nos felicitamos.

LA JUVENTUD CONSERVADORA

Parte de nuestro programa es el proyecto de reunir á toda la juventud que piensa y trabaja y cuyas ideas coinciden con las nuestras, á fin de constituir la Juventud conservadora toledana. En este proyecto hemos de poner todos nuestros entusiasmos, y no dudamos que el éxito más completo corone nuestra labor.

La idea conservadora está muy extendida en España y muy arraigada en la opinión sensata que ama el orden y desea ser respetada. Son muchos, muchísimos, los hombres jóvenes que militan en las huestes conservadoras y muchos más los que, sintiendo simpatías por las ideas nuestras, pensando como conservadores, no han exteriorizado sus ideas ni sus pensamientos y permanecen sin figurar en partido político alguno, formando parte de esa masa incolora de ciudadanos que no se sabe á qué lado se inclinan ni hacia dónde miran en política.

Nosotros aspiramos á que todos esos jóvenes toledanos que se encuentren en esa situación de inactividad; á todos los jóvenes toledanos que sientan en sus almas el cariñoso respeto á las ideas religiosas de nuestros mayores, que se sientan atraídos por las doctrinas que figuran en el credo del partido conservador, que sientan sincero acatamiento á cuanto suponga el cumplimiento exacto de la Ley y el principio de la autoridad, que amen sinceramente el orden, que no titubeen en sacrificarse por la Patria y por la Monarquía, se unan á nosotros y con nosotros vengan á formar la Juventud Conservadora de esta ciudad.

No se nos oculta que para ello habremos de luchar con grandes obstáculos y que se nos han de presentar no pequeñas dificultades en nuestro camino; pero sabemos que, á la postre, lograremos nuestro propósito y conseguiremos reunir una juventud que acaso no sea muy numerosa en sus comienzos, pero que, por la calidad de los que de ella formen parte y por los entusiasmos de que sean capaces, podrá servir de modelo.

La vida debe ser actividad y lucha: nosotros estimamos que de ninguna manera se puede luchar mejor que combatiendo por las ideas honradamente profesadas, valientemente expuestas y noblemente defendidas. Los que se encuentren con ánimos suficientes para sentir esa honradez, ese valor y esa nobleza, vengan á nuestro lado, que en nosotros encontrarán esas tres cualidades y unos compañeros que se honrarán en luchar en su compañía por las ideas conservadoras.

CASOS Y COSAS DEL MUNICIPIO

En la *Gaceta* del día 4 del corriente mes se publica una Real orden del Ministerio de Instrucción pública, en la que se acuerda admitir la oferta hecha por el Sr. Marqués de la Vega Inclán, de la casa del Greco en Toledo, para servir de Museo á las obras del pintor cretense. Por cierto—y dicho sea de paso—que en

el mencionado órgano oficial, correspondiente al día 5, se rectifica el apartado primero de aquella soberana disposición, sustituyendo las palabras *casa del Greco en Toledo*, por las *del citado edificio*. Bien está, y, por tanto, no huelga tal rectificación; pues la que se ha tenido, hasta ahora, por casa del eximio artista, no lo es en realidad, como recientemente se ha evidenciado.

Mas dejemos este detalle al análisis de los arqueólogos y críticos, que si para ellos es de gran interés, nosotros la juzgamos que ha guiado al generoso donante, al establecer un Museo que puede servir de base para una institución artística de la pintura española. Muy sinceros plácemes merece el ilustre prócer por su desprendimiento y feliz iniciativa; y tampoco hemos de regatear al Gobierno de Su Majestad el aplauso á que es acreedor, alentando con su buena acogida una obra que tanto ha de contribuir á la difusión, en nuestra histórica ciudad, del ambiente de cultura de que tan necesitada se halla. Porque es harto sensible que Toledo, núcleo de la civilización de Castilla y síntesis de la historia de España en todas las manifestaciones de la vida nacional, duerma sobre los laureles que en otras épocas conquistara y permanezca aletargada, apareciendo ante la contemplación de viajeros y turistas á la manera de los hipogeos del antiguo Egipto ó como una esfinge en silencioso cementerio. Hora es ya de que la ciudad de los Concilios resurja, y sacudiendo el polvo que la oculta y ennegrece, pueda ostentar con todo su esplendor los blasones que tanto enaltecieron sus pasadas edades. Sirva, pues, el Museo del Greco de primer jalón en la labor de cultura del pueblo toledano y de noble estímulo para la regeneración social de la antigua corte de Carlos V.

Hace próximamente un año que la Diputación provincial y el Ayuntamiento de Toledo gestionaron, cerca de los poderes públicos, la devolución de diferentes cuadros del pintor candiota, que habían sido trasladados á Madrid, á fin de que figurasen en la Exposición celebrada en la Academia de Bellas Artes; puesto que, una vez clausurada aquélla, era natural volvieran á su procedencia. La contestación á tal demanda fué todo lo satisfactoria que pudiera esperarse de un Ministro de la Corona: se ofreció solemnemente á las Comisiones gestoras, que sus deseos serían atendidos y que se respetaría el derecho de cada cual.

Desde entonces, no ha dejado de oírse en nuestro Municipio la voz de alguno de sus individuos recordando con perseverancia al Sr. Alcalde las promesas hechas por la Superioridad; haciendo constar, al propio tiempo, que la Corporación municipal, lejos de oponerse al establecimiento de un Museo de obras del Greco (como parte de la prensa rotativa afirmaba, llegando á iniciar un estado de opinión desfavorable al Municipio toledano), acogía con la mayor complacencia tan simpática idea, siempre que á la tutela del Estado acompañase la inmediata y directa que, por derecho, corresponde á Toledo.

Al fin, el Concejo toledano verá reali-

zadas sus aspiraciones: la Real orden publicada nos anuncia que los lienzos del insigne artista volverán á su casa solariega, la ciudad donde aquél pasó la mayor parte de su vida y donde creó su célebre escuela pictórica. Pero, ¿quedará con esto satisfecho todo el anhelo de nuestro Municipio? ¿No le habrá causado cierta extrañeza la lectura de dicha Real orden? ¿No experimentará cierta decepción?

Hay que declararlo—y declararlo con amargura—: en la mencionada orden se nota un vacío que pone de relieve no ha llegado á cristalizar la benevolencia con que se acogió la petición de Toledo. Al lado de las ilustres personalidades que dignamente figuran en el Patronato, como manifestación de la competencia técnica, ¿no merecen un asiento nuestras Corporaciones provincial y municipal? Esta representación no argüiría la menor desconfianza hacia los respetables individuos que componen aquella Junta, ni éstos se habrían de considerar lastimados por dicha intervención. Los puestos que se solicitan no han de significar más que el reconocimiento, por una parte, del derecho de propiedad que la Diputación alega sobre algunos cuadros, y, por otro concepto, el testimonio del respeto y consideración hacia la Imperial ciudad, dentro de cuyos muros adquirió Dominico Theotocópuli la aureola de la inmortalidad como artista genial.

Es, pues, momento oportuno para que nuestro Ayuntamiento, volviendo por sus prestigios, se dirija al Ministerio de Instrucción pública y haga notar la preterición de que ha sido objeto. Tenemos la completa seguridad de que su ruego ha de ser atendido.

Nada importa que las obras pictóricas de que se trata sean ó no propiedad de nuestro Municipio: basta que sean del Greco; porque si Toledo no fué su cuna, le dió, en cambio, los pinceles. Nuestra ciudad posee la patente más legítima para ocupar dignamente un puesto en el Patronato del Museo del Greco.

SAVONAROLA

DESDE CEUTA

Yo siento.....

En este pueblo la vida es todo calma; pero no esa calma plácida y riente de mañana de primavera que produce una sedación placentera del espíritu y un delicioso bienestar del cuerpo; sino una calma bochornosa, aplastante, depletiva del alma y fatigadora de la materia, que precipita al embotamiento de los sentidos y anormaliza la funcionalidad fisiológica, que insensibiliza y anonada, incitando á la inacción y provocando el sueño.

Los temperamentos linfáticos sufren una exacerbación, á punto de ser morbosa, en sus cualidades características bajo la influencia del medio; y esto que parece á primera vista un antagonismo de ciencia, no lo es, en realidad, porque la influencia de las condiciones extrínsecas *sociales* no ya neutralizan, sino que anulan y aun rebasan la acción de las circunstancias de clima, doctrinalmente favorables á la sobreexcitación nerviosa.

Y los espíritus sensibles, los incapaces de soportar una acumulación de energías

nerviosas en tensión; los *activos* de la vida se ven forzados á un penoso é inconsiderable trabajo de adaptación para domar sus tendencias, para refrenar sus ímpetus de *vivir la vida* y mitigar sus ansias de pasiones violentas que, consideran como cosa de novela y de teatro ó al menos como raras excepciones, como raptos de una locura que sólo ataca á los espíritus desequilibrados, esos otros que vegetan tranquilamente, que siguen sin enardecimientos de rebelión una vida de llanura, sin altos ni bajos, sin grandes dolores ni extraordinarias alegrías.

En este ambiente de paz los espíritus rebeldes, los temperamentos no adaptables, sufren verdaderas aberraciones de la sensibilidad que coinciden, por lo general, en una forma de desequilibrio intelectual: la misantropía.

Yo me considero á salvo de este peligro; yo, ni me adapto al medio, ni soy vencido por él en mi rebelión; y mi rebelión es cierta, indudable, porque *siento* en un ambiente que *no excita*, siquiera tenga yo mismo que buscar excitaciones y gaste en ellas un gran caudal de nerviosidad.

Mi defensa está en el amor; un amor que es de otro ambiente y que me trae, en recuerdos, efluvios de otro medio, de otra vida.

Esta tarde, mi ánimo se encontraba como nunca decaído; mi nostalgia tomaba caracteres alarmantes; he temido al *espleen* y he salido, sediento de sensaciones, ávido de sufrir ó gozar, pronta mi alma al llanto ó á la risa. El sol deja caer sus rayos de oro derretido sobre los moriscos edificios del pueblo, enjalbegados todos ellos, y su blancura, herida por el sol, produce un resplandor que ciega. Hace un calor asfixiante, mas al pasar por las bocacalles que dan al mar, siéntese una suave caricia de frescura. Subo y bajo varias cuestas, polvorientas como carreteras castellanas unas, otras empedradas con puntiagudos guijarros. Al cabo de unos cuantos minutos de marcha fatigosa la decoración cambia repentinamente; he llegado á *San Amaro*, un jardín sombreado por grandes y copudas adelfas. A lo lejos se extiende el mar cuya bruma, apenas deja entrever, junto al horizonte, los contornos abruptos de la costa. Del agua azul viene una brisa fresca y olorosa que templó el calor del sol.

Leo.... ¿Sabéis lo que leo? Es un breve cuento de Linares Rivas que «no deben leer aquellos que se consideran satisfechos con las caricias pagadas, los que no sienten ilusión ni ternura en el instante después de haber poseído.... un *fiel amador*. Yo siento al recorrer sus páginas el frío de una hoja de acero en las entrañas.....

Es el crepúsculo. El sol se ha ocultado como sumergido en las tranquilas ondas del agua rumorosa; ni una nube mancha el satinado azul del firmamento salpicado de pálidas estrellas temblorosas.

La lectura ha servido para avivar mis recuerdos. Encerrado en mí mismo, yo solamente pienso en *ella*; saboreo una por una todas las palabras oídas de sus labios; recuerdo hasta los detalles más insignificantes de los días felices y beso

con el pensamiento la imagen querida que mi vista, sobreexcitada, ve condensarse en forma humana, allá lejos, en la bruma marina que apenas deja entrever en el horizonte los contornos abruptos de la costa.... Y he llorado silenciosamente.

BU-ERG

Centa 6-V-910.

SECCIÓN MILITAR

MI MADRID

(Cuadro de costumbres.)

Á mi amigo Gonzalo Moreno Calvo.

I

Mi Madrid tiene dos caras, dos aspectos diferentes que me hacen amarle cada vez más: el centro y los arrabales. Todos los días, á la misma hora, los arrabales y el centro se confunden en una mezcla de ricos y mendigos, de patronos y obreros; cada cual va á su trabajo, los unos á dirigir y los otros á obedecer. Tiene mi Madrid dos risas durante el verano: la risa del Retiro y la de Recoletos; la que principia con el día en la plaza del Pino ó en el Embarcadero y la que termina con la noche en las sillas de Recoletos ó en los bancos de la Castellana. Tiene dos lágrimas: Viernes Santo y día de Difuntos, y tiene siempre dos besos: el de la madre y el de la novia. Es durante el verano un cuadro goyesco, en el que se hermanan todas las clases para prorrumpir en una carcajada.... El verano.... La suprema aspiración de los que estudian; os voy á dar en estas líneas mis impresiones, oídas; primer cuadro, «Mañanitas del Retiro».....

No vayáis á creer que son diferentes los personajes del Retiro y de Recoletos, no, son los mismos, lindas modistillas y alegres señoritas, amén de algunos estudiantes, futuros Legisladores, Médicos y hasta Generales—los cadetes abundan—por la mañana y por la noche los mismos estudiantes, las mismas modistillas, las mismas señoritas....

El primero que llega á la cita que en el «Angel Caído» se han dado todos, es Federico; su retrato participa de todos los tonos y es accesible á todas las ideas. Si habla, unas veces su romanticismo es de más subido color que el que encarnan los legendarios amantes de Ternel; si su palabra es alegre, sus chistes hacen callar á Bonat; es una de esas mariposas amoldadas á todas las luces, en una palabra, es el perfecto retrato del «Zascandil»; su profesión.... vago. A continuación llegan los que hacen del Retiro un lenitivo á su ausencia de los principales centros del veraneo; las niñas—si son señoritas—acuden reunidas en alegre charla, bajo las miradas de las mamás, que reposadamente se cuentan «los brillantes partidos» de sus hijas.... Están ya todos reunidos;—oiga Ud., Federiquito—dice una de las mamás—¿cómo no ha venido María?—Está enferma, responde.—¡Quia! salta uno que parece por lo largo el último de mes, yo sé por qué no ha venido.—¿Tú?—Yo, sí; pues no ha venido porque estas tú.—Estás lucido, porque á mí las mujeres maldita la falta que me hacen y.... un pellizco á tiempo de una niña que le pregona como novia, le interrumpe; y así siguen largo rato en charla insubstancial; alguien propone jugar á las calabazas, otros al ratón y al gato, mientras dos aprovechados balbucean cursis una pregunta y una respuesta que creo no hay sitio de Madrid que no la haya oído:—¿Me quieres?.... —Sí, mujer, sí, te quiero, pero eso no tiene que ver para que no hable con Lola.—Claro, responde ella enojada,

es vuestra eterna disculpa, la cortesía.—¿Y vosotras, no tenéis una que es más ridícula todavía? —No sé cual es.—El «qué dirán» y si no, contesta á esto: si yo te prometo no hablar con Lola, ¿me darás un beso? —Pero.... ¿dónde? —Sí ó no; yo buscaré sitio.... —Bueno. Y hé aquí dos tórtolos que buscan sitio para arrullarse y no encontrándolo proponen al resto de los reunidos que se juegue al escondite.... Se salta á la comba y mientras las mamás murmuran, las niñas lucen sus medias; unas las llevan caladas, preciosas; otras las tienen horribles con listas; todas ríen y los mal intencionados levantan mucho la cuerda para que ellas no escondan demasiado; también suelen abundar los «mirones» que sonrían estúpidamente de cuando en cuando, esperando que se aperciban los del corro y soliciten su concurso. Nadie quiere jugar al escondite, y entonces, la joven que buscó en ese juego ocasión de complacer á su novio, propone el de las prendas; aceptan y disputan unos con otros el sitio, por fin se arreglan y empiezan: De la Habana ha venido un barco cargado con a.... —Con hachones, dice el aludido.—Prenda, dice la joven, porque hachones es con h; el pobre muchacho protesta que es h muda y acaba por buscar en una caja de cerillas la prenda. Sigue el juego con alegres y hasta un poco picantes chistes de cuando en cuando y por último se procede á los castigos.—¿Qué castigo me dáis para la prenda que tengo en la mano? Los dos tórtolos de antes cambian una rápida seña y entonces ella dice con aplomo:—Que contente á la persona que más le guste del corro. Sacan la prenda y resulta que era la de él, se lleva á su pareja un poco lejos y cuando se persuaden de que nadie les ve, cambian un beso que despierta al guarda y vuelven hacia el corro, ella un poco colorada y él retorciéndose triunfante un bigote que casi no se ve.—¿Te has contentado?, la pregunta la que pregona las prendas.—¡Bah! este es muy soso.... pero bueno, sí, me he contentado, porque si no no vamos á terminar nunca....

La mañana transcurre entre estos juegos, alegre y bulliciosa y como obligado final se proyecta un paseito en lancha que hace arrugar el entrecejo á los que sólo cuentan con catorce reales á la semana para sus gastos. Se arregla los que han de ir en la misma lancha y entonces ¡oh placer! el que más vivo resulta de todos, va recibiendo en sus brazos á las señoritas que cierran los ojos de miedo al saltar á la lancha y no se aperciben de que extrañas manos parecen tomar un molde en sus bellas carnes de mujer aún no formada.... Luego las apreturas hacen que dos ocupen el sitio de uno. Sólo y generalmente ella es la que menos ancha está, gracias al compañero que poco á poco la arrinconó contra una de las bandas. Las manos juegan y todos ríen. ¡Oh mañanitas del Retiro!

A las once empiezan ya á marcharse, con objeto de no perder la Misa de doce ó el paseo, y entonces los cumplidos se extreman: —Bueno, hasta el próximo jueves.—Hasta el jueves, responden los demás, y las mamás se alejan, llevando por delante á sus «inocentes hijitas» en tanto que los pollos quedan un rato mirándolas y luego cambian impresiones: —¡Qué medias las de Lola!, dice uno.—Si supiérais qué manera más rica tiene de besar Lucía, dice el aprovechado del juego de prendas.

....A las doce y media no quedan en el Retiro otras personas que los guardas que comentan lo que han visto: Uno habla: —Es una indecencia que los señoritos vengán á besarse en las narices de uno....

¡Oh mañanitas del Retiro!....

LEAFAR

INFORMACIÓN DE MADRID

DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL

SERVICIO TELEGRÁFICO (5 TARDE)

Habladorías y comentarios.

De política no hay nada, absolutamente nada nuevo. Sólo se habla en los centros habituales del chismorreó político de las hipótesis que circulan acerca de la provisión de la Presidencia del Congreso, asunto en el que ni aun el Sr. Canalejas ve claro todavía; comentarios acerca del artículo que ayer publicó el diario ministerial *La Mañana*, arremetiendo contra el Ministro de Hacienda, Sr. Cobián, al que negaba aptitudes, prestigios y condiciones para ocupar la Presidencia de la Cámara; inquietudes por los disturbios ocurridos en la República Argentina, en la cual ha sido declarado el estado de guerra; presagios sobre las próximas elecciones de Senadores; comentarios al triunfo obtenido en Orense por la candidatura republicana de compromisarios para la elección de Senadores, y por último, los tonos de bravuconería y desafío empleados por los oradores que ayer hablaron en el mitin republicano-socialista celebrado en Madaid; hé ahí los temas de conversación entre los que se ocupan de la cosa pública.

Agua al vino.

El periódico canalejista *La Mañana*

publica hoy otro artículo, diciendo que él es *exclusivamente* canalejista, sin que se le importen nada los demás señores que forman el Ministerio.

A pesar de ello, echa un poco, muy poco, de agua al vino anticobianista que ayer originó tantos y tan vivos comentarios.

Sin discurso presidencial.

El Sr. Canalejas no ha concurrido esta tarde á su despacho oficial, lo cual nos ha privado á los periodistas de escuchar el cotidiano discursito del Presidente.

Por teléfono nos ha participado el señor Canalejas que no había novedad alguna política y nos ha anunciado que pasado mañana se celebrará Consejo de Ministros.

Firma del Rey.

Antes de salir para Londres, firmó ayer Su Majestad los siguientes Decretos de Guerra:

Concediendo la Cruz de San Fernando de segunda clase al Comandante de Infantería D. Fernando Fernández Cuevas, por méritos contraídos en el combate de

Sidi Musa el 23 de Julio pasado, muriendo gloriosamente.

Ascendiendo al empleo de Capitán al Primer Teniente de Caballería, Alumno de la Escuela Superior de Guerra, señor Mazarredo; confiriendo el mando de los Regimientos de Isabel la Católica y de San Fernando y el de las Zonas de Betanzos y Albacete, respectivamente, á los Coroneles Moredo, Tejada, Moro del Pardo y González Francés.

Viaje del Rey.

De San Sebastián telegrafían que Su Majestad pasó en el subexpreso con su acompañamiento.

El tren se detuvo unos minutos y Su Majesta descendió al andén, donde fué cumplimentado por las autoridades y por mucho público. D. Alfonso habló con los socios del Club Náutico, á los que pidió un programa de las regatas del verano próximo.

Al llegar el tren á Irún hizo una pequeña parada, rindiendo honores á Su Majestad los Alumnos de Caballería, que están realizando prácticas de fin de curso.

En Hendaya esperaba al Rey el Cónsul español, que le acompañará hasta Bordeaux, en un magnífico coche del Presidente de la República, galantemente cedido.

estuche y sangró á Pedrillo, que expiró con tanta calma, que hubiera sido difícil determinar el instante en que dejó de existir. Murió en la religión católica, como había nacido, según sucede á casi todos los hombres. El preceptor besó un pequeño crucifijo que llevaba consigo, y presentó la yugular á la lanceta.

LXXVII

El cirujano, como no era posible que de otro modo se le pagaran sus honorarios, tuvo la elección del primer pedazo; pero atormentado por la sed más que por el hambre, prefirió beber algunas bocanadas de la sangre que saltaba de la vena herida. Parte del cadáver fué repartido entre los naufragos; el resto arrojado al mar: los intestinos y el cerebro sirvieron de regalo para dos tiburones que seguían á la embarcación..... lo demás del pobre Pedrillo constituyó el banquete de los marineros.

LXXVIII

Comieron todos, menos tres ó cuatro, no tan ansiosos de aquella fúnebre alimentación, y menos D. Juan, que habiendo ya rechazado la carne del perro, no debía sentirse en aquella ocasión con mejor apetito. ¿Cómo hubiera podido, aun en tal extremo, satisfacer su hambre con los despojos de su preceptor y sacerdote?

LXXIX

Hizo bien D. Juan en no imitar á sus compañeros, porque las consecuencias de la comida fueron terribles: los más voraces de la carne del licenciado entraron en furioso deli-

chas, alimentarse por succión, y necesitando, por el contrario, como el cachalote ó el tigre, devorar una presa en cada comida. Aunque su constitución anatómica le permita, bien á pesar suyo, sufrir la dieta vegetal, los trabajadores del campo aseguran, como cosa incontestable, que la carne de vaca y de carnero se digiere mejor que las legumbres.

LXVIII

Lo mismo pensaban nuestros desventurados naufragos. Al tercer día de su embarque en la chalupa, una agradable calma renovó las fuerzas agotadas de aquellos infelices derramando suave bálsamo sobre sus fatigados miembros; durmieronse todos á la manera de tortugas mecidas por las olas. Pero al despertar, sintieronse desfallecidos, y se arrojaron con el ansia del hambre sobre las provisiones que quedaban, en vez de repartirlas convenientemente entre varios días.

LXIX

Sucedió lo que debía suceder. Comiéronse todo cuanto tenían; bebiéronse el vino que había en el barril, á pesar de las advertencias de los prudentes, y desde aquel instante, ¿qué esperanza les restaba? ¿qué comerían al día siguiente? ¡Insensatos! ¿Creían que iba á soplar el viento y á llevarlos á la costa? ¡Soberbias ilusiones! Pero como sólo tenían un remo, y malo, hubieran hecho mejor en economizar los víveres.

LXX

Llegó el cuarto día, pero no sopló el viento: el Océano dormía como un niño de pecho. Al quinto día la embarcación aún permanecía sobre las mismas aguas, casi inmóvil;

VIVA LA LIBERTAD!

Próximamente á las cinco y media de ayer tarde, los individuos de las Sociedades y Sindicatos Católicos de Madrid que, ejercitando un derecho indiscutible, celebraron por la mañana en nuestra ciudad un acto de propaganda, comenzaron á bajar á la estación en pequeños grupos, para efectuar el regreso á la Corte en el mismo tren especial que á esta capital les condujo.

A medida que los católicos madrileños, solos algunos y en grupos de dos ó tres los más, bajaban la escalinata de Zocodover, algunos de los muchos individuos de la Juventud Republicana Radical de esta ciudad, estacionados en los soportales, principiaron á darles hojas de propaganda anticlerical, que aquéllos tomaban é iban leyendo, en tanto que los republicanos proferían fuertes silbidos, que repetían conforme iban bajando los propagandistas católicos, sin que éstos se dieran por aludidos. Tan sólo uno ó dos de éstos, que fueron insultados groseramente, pretendieron pedir explicaciones; mas como entonces arreciaran los silbidos y los gritos, intervinieron algunos policías y los católicos prosiguieron su camino.

Pareciéles, por lo visto, á los individuos de la Juventud Republicana que se habían quedado cortos en el agravio y en la provocación, sin duda por la prudencia que derrocharon los agraviados, y persistiendo en su actitud, decidieron bajar á la estación, como lo verificaron en número que no llegaría á cincuenta.

Al llegar al Paseo de la Rosa, por donde poco delante iban unas cuantas señoras católicas en unión de algunos hombres, empezaron los republicanos á cantar *La Marsellesa*, *La Internacional* y

á parodiar el *Corazón Santo*, y al llegar frente á la estación, dieron, entre otros gritos subversivos que no podemos citar, vivas á la República, á Ferrer y á las Escuelas laicas.

Entre tanto, congregados los católicos en gran número en los andenes de la estación, esperando la salida del tren especial, pudieron muy bien haber respondido al insulto con el insulto, y aun sin gran esfuerzo, haber dado una buena paliza á sus provocadores; sin embargo, mantuviéronse en el terreno de la prudencia y ni un solo grito partió de su parte. Buena, magnífica lección dieron con ello á sus contrarios!

Incrementado con algunos curiosos, siguió el grupo de los alborotadores por el paseo de la Fuente de Cebra. Allí se repitió el griterío y el escándalo. Un pobre hombre, casi anciano y semicojo, que no podía negar su condición de católico, porque se la denunciaba un lazo blanco y azul que, como todos sus compañeros de expedición, llevaba en la solapa de la cazadora, habíase perdido y preguntaba dónde estaba la estación. Al verle los de la Juventud Republicana, le indicaron unos que siguiese adelante con el propósito de que llegase tarde al tren; otros le señalaron el camino que por Santa Bárbara conduce al Campamento; más compasivos algunos, dijéronle el verdadero camino, y al fin, el infeliz, comprendiendo lo que se le tramaba, todo aturdidó y entre los insultos y los silbidos más enormes de los amantes de la libertad, se dirigió á la estación.

Dando vivas y muertas de todas clases, llegaron los alborotadores hasta las inmediaciones del sitio denominado *El Puenteillo*, donde esperaron el paso del tren. Muchos quisieron coger piedras para lanzarlas contra éste, pero advertidos por las con-

secuencias que esto pudiera tener, desistieron de su propósito.

Cuando el tren pasaba de agujas, se presentaron (ya era hora), donde los alborotadores se hallaban, tres ó cuatro agentes de la autoridad.

Cuando se disponían á poner orden, pasó el tren.

Entonces, los amantes de la libertad se desbordaron, no ya en vivas ni muertas, sino en los insultos más graves con que puede ofenderse á criatura humana.

Los expedicionarios, asomados todos á las ventanillas de los coches, agitaban los sombreros y vociferaban también. Al oír los insultos, unos arrojaron contra los alborotadores una botella y una piedra de grandes dimensiones, sin que hicieran blanco.

Después, los inoportunos agentes de la autoridad restablecieron el orden (já buena hora), y tomaron nota de los nombres de los que más se distinguieron en la acción.

Cerca de la estación fueron todos cacheados por orden del primer Inspector, siendo ocupados algunos puñales y varias navajas.

Ya en el Puente de Alcántara fueron disueltos los grupos por la policía, que obligó á los amantes de la libertad á que tomaran caminos distintos.

EXÁMENES DE INGRESO

Ayer dieron comienzo los exámenes de ingreso en la Academia de Infantería.

En el primer ejercicio fueron aprobados 33 aspirantes, que hoy actúan ante los Tribunales del segundo ejercicio.

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ

la mar y el cielo estaban azules, claros y serenos.... ¿Qué hacer con un sólo remo? ¡Si hubiesen tenido al menos un par de ellos! El hambre se trocó en rabia, y por consecuencia, el perro de D. Juan, á pesar de las súplicas del amo, fué muerto y repartido entre los náufragos.

LXXI

Al sexto día, los de la chalupa mantuviéronse con la piel del pobre animal; y D. Juan, que había rechazado desde el día anterior la parte que le correspondió del amigo de su difunto padre, no sin remordimientos, para aplacar el hambre de buitre que sufría, se resignó á comer unas de las patas delanteras, que le tocara en el reparto; y en cambio Pedrillo, á quien el joven había regalado la mitad de su ración, la devoró sin repugnancia, sintiendo no haber tenido á mano las dos del perro.

LXXII

Al séptimo día.... lo mismo.... ni un soplo de viento. El sol abrasador curtía y tostaba la piel de los náufragos, que seguían inmóviles, como cadáveres, esperando la brisa, y la brisa no llegaba. No había ni una gota de agua, ni una gota de vino, ni una migaja de pan: todo estaba agotado; pero en medio del silencio que reinaba en la chalupa, cualquiera hubiese leído en las miradas siniestras de todos sus apetitos de caníbales.

LXXIII

Por último, uno de ellos habló al oído al que tenía más inmediato, y éste al suyo, y el tercero á otro, hasta que el

pensamiento del primero dió la vuelta á la embarcación; entonces levantóse un murmullo sordo, una voz siniestra de desesperación y de rabia: la idea expresada por uno, aunque callada por todos, era de todos. Ya sólo se habló allí de carne y de sangre: ¿quién había de morir para alimentar á sus compañeros?

LXXIV

Pero antes de llegar á tal extremo, fueron repartidos en aquel día, el séptimo, varios sombreros de cuero y el resto de los zapatos. Después, cada cual tendió á su alrededor la mirada amenazadora, sin que al parecer, alguno se mostrase dispuesto á ofrecerse por víctima. Resolvióse al cabo que la suerte decidiera quién había de ser sacrificado; y como no había papel para cédulas, á falta de otro.... mi musa se extremece.... arrancaron á D. Juan, á viva fuerza, la carta de Julia.

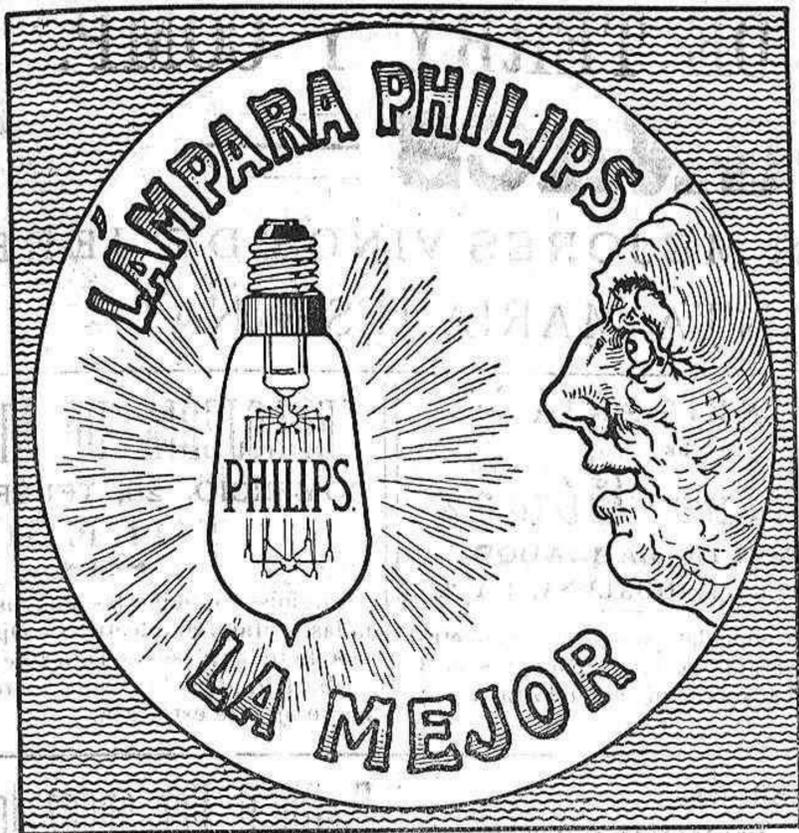
LXXV

Hechas las papeletas, señalada la fatal, dobladas todas y revueltas, fueron distribuidas en medio del silencio del horror, y por un momento quedó en todos aplacada aquella hambre salvaje que, semejante al buitre de Prometeo, presidía y aconsejaba tamaña abominación: nadie en particular había propuesto lo que se estaba haciendo; tan solo la imperiosa ley de la naturaleza había arrastrado á tal resolución á los náufragos.... La papeleta funesta cayó en manos del preceptor: á él tocaba morir.

LXXVI

El desdichado sólo pidió que se le hiciese una sangría suelta: el cirujano del buque, que iba en la chalupa, sacó su

75 por 100 de economía



75 por 100 de economía

Supera á todas las demás por su duración

PRECIO EXCEPCIONAL

para voltaje de Toledo para facilitar

su adopción inmediata por todo el mundo

16 bujias gastando menos que una ordinaria de 5 bujias

25 bujias	} Gastando menos que una lámpara ordinaria de	7 bujias	} Pesetas 3.
32 »		9 »	
50 »		14 »	

PTAS. 2,75

Pesetas 3.

Pesetas 3,25.

De venta en todos los Establecimientos de Electricidad y en Toledo

EDUARDO ALVAREZ

Relojería, Óptica y Material Eléctrico.—Comercio, 23 y 25.

NUEVA CONFITERÍA, PASTELERÍA Y REPOSTERÍA

DE

TOMÁS ABARRÁTEGUI

7-CUATRO CALLES-7

TOLEDO

Cafés, bombones, dulces finos y pastas. — Riquisimos pasteles con toda clase de cremas. — Ensamadas mallorquinas, únicas en Toledo. — Ricos mazapanes.

En este acreditado y elegante Establecimiento se venden las célebres sorpresas modelo **Tubo-torpedo** y **Cajas del Gurugú**, que tan gran éxito han alcanzado.

7-CUATRO CALLES-7

Viuda é Hijos de J. Peláez

Comercio, 55, y Lucio, 8

TOLEDO

Libros de texto para

todas las Academias.

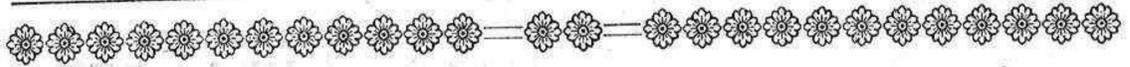
FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza.

Suero antidiftérico.

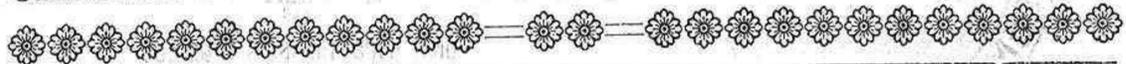
Suero antiestreptocócico.



La Valenciana. Zapatería.

COMERCIO, 13 Y 15

CALZADO DE LUJO.—ESPECIALIDAD EN MEDIDAS



GRAN HOTEL DEL LINO

SANTA JUSTA, 15.—TELÉFONO 25

RESTAURANT

ALMUERZO: 3 PESETAS.—COMIDA: 3,50 ÍDEM

SERVICIO A LA CARTA

BANQUETES Y «LUNCHS» PARA BODAS Y BAUTIZOS

GRAN FÁBRICA DE MAZAPÁN

CONFITERÍA Y COLONIALES

DE

NIVEIRO HERMANOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Premiado con Medalla de oro en la Exposición Internacional de Madrid de 1907.

Es la mejor surtida en Toledo de los artículos de los dos ramos á que se dedica.— Por el gran despacho que tiene, siempre están aquéllos recientemente confeccionados.— En vinos de mesa y licores, expende las mejores marcas españolas y extranjeras.

Pedid siempre la detalladísima nota de precios.

COMERCIO, 71 Y 73, TELÉFONO 202.—TOLEDO

BARBERÍA

DE

JOSÉ PÍO DE LUIS

CUESTA DE PAJARITOS

Esmerado servicio. Estufa de desinfección. Abonos y tarjetas para los Sres. Alumnos de la Academia de Infantería.

La primera casa en la fabricación

de los

ricos mazapanes de Toledo

CONFITERÍA DE FRANCISCO MARTÍNEZ

(sobrino de Pérez Hernández)

Santo Tomé, 17.—Teléfono 77

Especialidad en conservas de los exquisitos albaricoques toledanos, que no pierden ni jugo ni aroma.

FERNANDO A. DE TERRY Y COMP. A

COGNACS

DESTILADOS DE LOS MEJORES VINOS DE JEREZ
PUERTO DE SANTA MARÍA (ESPAÑA)

EL ESPAÑOL
CAFÉ-RESTAURANT
DE
RAMÓN G. MEDINA
COMERCIO, 70 Y 72, TOLEDO
Servicio esmerado y económico.

CONFITERIA
DE
Mariano Gómez
SUCESOR DE LABRADOR
PLAZA DE LA MAGDALENA, 1 Y 2.
Molino de chocolate movido por electricidad. — Esmerado servicio para bodas y bautizos. — Especialidad en mazapanes y chocolates.

RELOJERÍA DE ÁLVAREZ
COMERCIO, 25, TELÉFONO 333
TOLEDO
Relojes de todas las marcas más acreditadas. — Material eléctrico. — Optica y cadenas de todas clases. — Taller de composturas. Se garantiza la buena marcha de todos los relojes de esta casa.

Confitería y Coloniales
Molino de chocolates
José de los Infantes.
Antigua y acreditada fábrica de Mazapán.
Esmerado servicio para lunches.
Belén, 13, teléfono 22.

NUEVA Confitería,
Pastelería y Repostería
de
Segundo de Lucas
Zocodover, 7 y 8, TOLEDO
Gran surtido en fiambres de todas clases y licores.
Surtido variado de postres finos

Emilio F. Fernández de Jáuregui
Cirujano Dentista
de la Facultad de Medicina de Madrid.

Consulta en Toledo todos los martes, de once de la mañana á las cinco de la tarde, en el Hotel del Lino.

Consulta en Madrid, todos los restantes de la semana, en su Gabinete Odontológico, establecido en la calle del Arenal, núm. 7, principal, de ocho á doce de la mañana y de dos y media á seis de la tarde.

HOTEL IMPERIAL
ALCÁZAR, 7
COCHE DE SU PROPIEDAD Á TODOS LOS TRENES
SERVICIO ESMERADO

HOTEL DE CASTILLA
THE ONLY FIRST-CLASS HOTEL IN TOLEDO
PENSIÓN COMPLETA DESDE 15 PESETAS
Rebaja, durante la convocatoria, para los señores aspirantes y sus familias.

CARRERAS MILITARES

2.ª Enseñanza.

Gimnasia. Esgrima.

Local para dieciséis internos

á cargo de

M. L'ABÉE GROS

Pídanse reglamentos al Director.

Dirección telegráfica:

TOURNÉ-TELÉFONOS-MADRID



ESANOFELE

(CONTRAVENENO DEL MOSQUITO)

Previene el paludismo y le cura en todas sus formas.

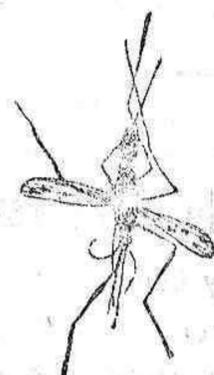
Dosis curativa: Seis píldoras diarias, por quince días.

Dosis preventiva y reconstituyente: Dos píldoras diarias.

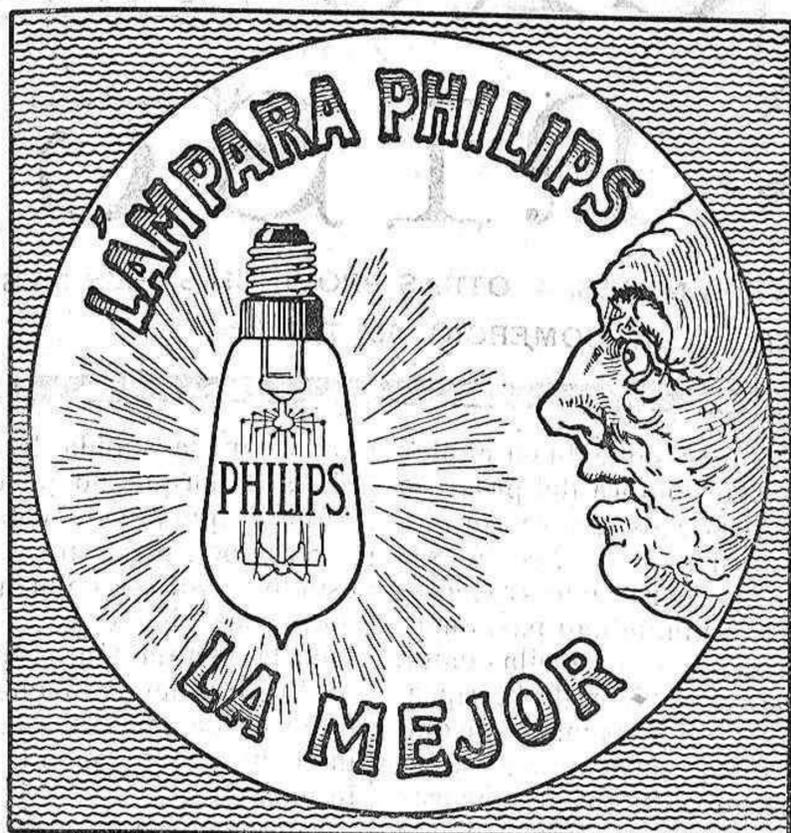
Rogamos á los Sres. Doctores que o ensayen en los casos que resultaron incurables con cualquier otro tratamiento, con la seguridad de que después no lo abandonarán nunca.

ESANOFELE Mosquito que propaga la fiebre palúdica. Pídanse en Farmacias y Droguerías.

Depósito: Pérez, Martín y Comp. ALCALÁ, 9.—MADRID



75 por 100 de economía



75 por 100 de economía

Supera á todas las demás por su duración

PRECIO EXCEPCIONAL

para voltaje de Toledo para facilitar

su adopción inmediata por todo el mundo

16 bujias gastando menos que una ordinaria de 5 bujias

PTAS. 2,75

25 bujias	} Gastando menos que una lámpara ordinaria de	7 bujias
32 »		9 »
50 »		14 »

Pesetas 3.

Pesetas 3,25.

De venta en todos los Establecimientos de Electricidad y en Toledo

EDUARDO ALVAREZ

Relojería, Óptica y Material Eléctrico.—Comercio, 23 y 25.

NUEVA CONFITERÍA, PASTELERÍA Y REPOSTERÍA

DE

TOMÁS ABARRÁTEGUI

7-CUATRO CALLES-7

TOLEDO

Cafés, bombones, dulces finos y pastas. — Riquisimos pasteles con toda clase de cremas. — Ensaimadas mallorquinas, únicas en Toledo. — Ricos mazapanes.

En este acreditado y elegante Establecimiento se venden las célebres sorpresas modelo Tubo-torpedo y Cajas del Gurugú, que tan gran éxito han alcanzado.

7-CUATRO CALLES-7

Viuda é Hijos de J. Peláez

Comercio, 55, y Lucio, 8

TOLEDO

Libros de texto para

todas las Academias.

FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza.

Suero antidiftérico.

Suero antiestreptocócico.

La Valenciana. Zapatería.

COMERCIO, 13 Y 15

CALZADO DE LUJO.—ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

GRAN HOTEL DEL LINO

SANTA JUSTA, 15.—TELÉFONO 25

RESTAURANT

ALMUERZO: 3 PESETAS.—COMIDA: 3,50 ÍDEM

SERVICIO A LA CARTA

BANQUETES Y «LUNCHS» PARA BODAS Y BAUTIZOS

GRAN FÁBRICA DE MAZAPÁN

CONFITERÍA Y COLONIALES

DE

NIVEIRO HERMANOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Premiado con Medalla de oro en la Exposición Internacional de Madrid de 1907.

Es la mejor surtida en Toledo de los artículos de los dos ramos á que se dedica.— Por el gran despacho que tiene, siempre están aquéllos recientemente confeccionados.— En vinos de mesa y licores, expende las mejores marcas españolas y extranjeras.

Pedid siempre la detalladísima nota de precios.

COMERCIO, 71 Y 73, TELÉFONO 202.—TOLEDO

BARBERÍA

DE

JOSE PIO DE LUIS

CUESTA DE PAJARITOS

Esmerado servicio. Estufa de desinfección. Abonos y tarjetas para los Sres. Alumnos de la Academia de Infantería.

La primera casa en la fabricación

de los

ricos mazapanes de Toledo

CONFITERÍA DE FRANCISCO MARTÍNEZ

(sobrino de Pérez Hernández)

Santo Tomé, 17.—Teléfono 77

Especialidad en conservas de los exquisitos albaricoques toledanos, que no pierden ni jugo ni aroma.